

Escrito por: cuentoscalientes

Resumen:

- sabes, no fue un solo hombre, fueron dos amigos del trabajo, me hicieron gozar como no tienes idea, sus vergas eran grandes, gordas y jugosas,

Las palabras de mi esposa me hacen enloquecer, sabe bien mi punto débil y no duda en usarlo,

Relato:

Te e esperado durante todo el día, no se con quien estabas, pero se bien donde estaban y lo que te estaban haciendo, eso lejos de molestarme, me puso aun mas caliente, cientos de ideas pasaban por mi cabeza, te imaginaba hincada entre las piernas de aquel hombre, tu cabeza sube y baja sin control tragándote un enorme pedazo de carne, de no ser así, tal vez estarías acostada con las piernas bien abiertas recibiendo una verga de buen tamaño en tu vagina húmeda y caliente, también te imaginaba empinada, parando bien rico tus enormes y sabrosas nalgas, y aquel hombre violando tu hermoso culo, mientras que tu entre gritos y sollozos, le suplicas que se detenga, pero el solo te penetra mas y mas fuerte,

Ahora que ya estas en casa, solo me brindas un saludo y me dices que estas muy cansada que te vas a la cama, yo desesperado por saber mas te sigo en silencio, una vez en la alcoba comienzas a desnudarte, mientras que yo te observo en silencio, puedo oler que tu cuerpo huele a semen de otro hombre, tal vez fueron uno o dos no lo se, así que te pregunto,

- ¿que te hicieron?

Me miras fijamente y sabes lo que quiero. así que me respondes,

- tu bien sabes lo que me hicieron, no tengo por que decírtelo,

- quiero escucharlo de tu boca,

- jajajajaja....eres un tremendo cornudo,

terminas de quitarte el vestido y me doy cuenta que ya no llevas pantaletas, siendo que yo mismo te las puse esta mañana, lentamente te recuestas en la cama y como buena puta que eres, paras tus nalgas un poco invitándome a tocarlas, rápidamente me acerco y te vuelvo a suplicar que me digas que te hicieron,

- en verdad quieres saber,

- si,

- sabes, no fue un solo hombre, fueron dos amigos del trabajo, me hicieron gozar como no tienes idea, sus vergas eran grandes, gordas y jugosas,

Las palabras de mi esposa me hacen enloquecer, sabe bien mi punto débil y no duda en usarlo,

- mientras se la chupaba a uno, el otro me perforaba mi vagina, casi me orino de tan rico que me lo estaba haciendo, y claro, me la dejo bien llena de semen, después intercambiaron lugares y el otro me sujeto fuertemente de la cintura y también me penetra fuertemente, el resto de la tarde se estuvieron turnando para hacerme gozar, así o quieres saber mas,

- mas quiero saber mas

- jajajaja...por que mejor no metes tu cabeza entre mis piernas yo averiguas tu mismo,

Para aun más sus nalgas y rápidamente pego mi boca a sus labios vaginales y comienzan a lamer sus fluidos mezclados con la de sus dos amantes, no puedo negarlo, soy un tremendo cornudo,